
Alemania: Cría cuervos...

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

12/12/2022



Parece extraño, pero no lo es, que elementos nazis hayan conspirado para dar un golpe de Estado en Alemania, su cuna histórica, con la consiguiente detención de algunos de los elementos implicados y la búsqueda de otros que se antoja más difícil, porque están incrustados en todas las esferas de la vida de la llamada locomotora económica de Europa.

Ahora no se puede alegar por lo absurdo que en ello esté implicada Rusia so pena de que los medios que ensalzan la rusofobia hagan el ridículo.

Sin embargo, es de notar que los gérmenes del nazismo aún se mantengan fuertes, y ascendentes, en la sociedad alemana, lo cual lleva a cometer graves errores, bajo la falsa bandera de defender una democracia que irrespetan.

Esos elementos enquistados en el poder alentaron el revanchismo contra Yugoslavia, incluso por delante de Estados Unidos, mediante una cruel y sangrienta agresión que fragmentó a una nación eslava que luchó y venció al agresor nazi en la Segunda Guerra Mundial, y ahora alientan a una de las repúblicas escindidas, Kosovo, a eliminar toda influencia de los ciudadanos serbios que habitan en el norte de ese territorio.

Nada ajena ha estado Alemania en la cooperación con Estados Unidos en financiar, organizar y armar a los nazis ucranianos que tomaron el poder en el 2014, luego de lo cual dirigieron a los destacamentos que han asolado a la región del Donbass para eliminar todo vestigio de la población rusoparlante, causante en primera instancia de la operación militar especial emprendida por Moscú en febrero último.

HAMBURGER NO: REICHSBURGER

Lo más reciente acerca del complot nazi se produjo el jueves 8 de diciembre, cuando la Fiscalía alemana informó de la detención de 25 ultraderechistas que planeaban un golpe de Estado en el país. Todos ellos seguían las teorías del movimiento Reichsbürger (Ciudadanos del Reich), que no reconocen la legitimidad del sistema política de la Alemania actual y reivindica el Imperio Alemán.

Según la inteligencia germana, cuenta con unos 18 000 integrantes y no reconoce ni la Constitución ni el sistema fiscal o judicial del país

Los nazis planeaban atacar el Parlamento con un plan muy bien preparado, gracias a las condiciones en una nación en que el dejar hacer a la ultraderecha y ahora se dice que se trata de atajar,

Durante muchos años, los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad alemanes consideraban a este movimiento como un pequeño grupo que no representaba amenaza alguna.

Sin embargo, en octubre del 2016 esta percepción dio un giro de 180º, cuando uno de sus miembros abrió fuego contra agentes de policía, matando a uno e hiriendo a otros tres.

De repente, este incidente puso los ojos sobre los “reichsbürgers”. Desde entonces, los movimientos del grupo eran vigilados. De hecho, un informe del 2017 de la Oficina Federal para la Protección de la Constitución, una agencia de inteligencia policial del Gobierno Federal alemán, detallaba por primera vez los crímenes extremistas cometidos por individuos pertenecientes al Reichsbürger.

IMPUNIDAD

Nada se hizo, a pesar de que fueron detectados un total de 911 asesinatos, de los que más de un tercio fueron perpetrados en Baviera. Y aunque pueda parecer una cifra menor sobre los 29 855 crímenes relacionados con extremismo en Alemania solo en el 2017, saltaron las alarmas, sobre todo en ese estado federal, el más rico de Alemania y con un porcentaje de la población aferrado a un independentismo añorante de la época nazi.

Según el European Eye on Radicalization (EER), plataforma que investiga temas relacionados con la radicalización y el extremismo en Europa, el grupo Reichsbürger no puede ser considerado una organización como tal, sino más bien un movimiento ideológico que hace las veces de amalgama de múltiples grupos autónomos, incluyendo Königreich Deutschland (Reino de Alemania), Das Deutsche Polizeihilfswerk (Agencia Alemana de Auxilio Policial) o Reichsbewegung- neue Gemeinschaft von Philosophen (Movimiento del Reino –Nueva comunidad de filósofos).

Lo que sí parece claro, repito, es que se ha detectado que sus simpatizantes han ido creciendo en número y su actividad es creciente. Lo que les une, sobre todo, es su sistema compartido de creencias. Una gran parte de su ideario gira en torno a la narrativa de que la República Federal de Alemania no existe y que no es verdadero estado. Para ellos, el Reino de Alemania no desapareció en el año 1945, cuando cayó el régimen nazi. Esto hace de la república federal un pseudo-estado ilegítimo.

Los “reichsbürgers” estiman que el Reino de Alemania es la única Alemania legítima, que ha sido ocupada y está siendo explotada por fuerzas extranjeras desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Creen además que, debido a que nunca se firmó un tratado de paz oficial, dicha ocupación continúa hasta el día de hoy. Por tanto, el actual gobierno federal sería un instrumento de las fuerzas aliadas para controlar a los alemanes y brindarles la ilusión que Alemania es un estado independiente y democrático.

Pero desde entonces, reitero, nada se hizo con esos elementos que añoran realmente el nazismo, no la república de sus sueños que dicen defender. La fortaleza del movimiento muestra la desidia oficial, por mucho que se trate de ocultar, y ahora se habla de atajar a esos cuervos que la gobernanza ha criado y amenazan con sacarle los ojos.